

EL CARIDEMO.

REVISTA LITERARIA, CIENTIFICA, ADMINISTRATIVA Y MERCANTIL.

Los anuncios y comunicados que remitan los S.S. suscritores se insertarán gratis, siempre que tengan hecho el anticipo por mas de un trimestre.

ESTUDIOS MORALES.

EL impulso que cada día parece recibir la Sociedad hácia su perfeccion, y el retroceso que por otra parte ha sufrido en varias épocas hasta casi ocultarse en las desconocidas regiones de la ignorancia, prueban bastante que el hombre, si su única guía es la razon, jamás puede investigar la verdad, y no teniendo otra antorcha que le ilumine, va á estrellarse en el inmenso vacío de su limitacion. No negamos, es verdad, el adelanto que han recibido las ciencias humanas por los poderosos esfuerzos de algunos génios profundos; mas cuando su tendencia ha sido el querer hallar en el limitado horizonte de sus pensamientos la perfectibilidad de la verdad, hanse visto envueltos en las densas tinieblas del error, y sofocados por sus mortíferos vapores, cual la mas brillante luz se estingue en medio de la borrasca. Estos pretenden emancipar la razon de aquel punto cardinal donde sin obstáculo alguno pudieran hallarla. El *racionalismo ecléctico*, infatuado con los vanos preceptos de una fútil filosofía, pretende explicar las grandes verdades relativas á la naturaleza y al hombre con sus inútiles cavilaciones, y persuadiéndose á si mismo que todo lo sabe, se engaña y se precipita en el error; el *humanitario* aborreciendo todo lo presente, acata lo futuro, nada admite superior á sus pensamientos, y en esta incertidumbre anda buscando siempre la perfeccion sin hallarla jamás. El siglo en que vivimos es sin duda una de las épocas en que el entendimiento humano parece haber recibido un grande ensanche por la variedad de sus producciones literarias; pero adornadas estas, ora con los mas vivos colores, ora con sus mas oscuros matices, solo se manifiestan como una reproduccion de los antiguos sistemas filosóficos.

Nosotros tributamos el honor debido á los historiadores, publicistas y poetas que se distinguen por la grandeza de su ingenio, que escavando entre antiguas ruinas y enmohecidos escombros han querido en-

contrar el secreto de ilustrar á la sociedad moderna, separándola del derrumbadero á que tal vez pudiera arrastrarla una crasa ignorancia. ¿Pero donde está la certeza del fruto que han cogido con sus infatigables tareas y continuos desvelos? ¿donde el resultado cierto de esas grandes conquistas de la inteligencia? Vemos aplicar continuamente á la sociedad pensamientos que engrandecen y modifican las ciencias: desaparecen las teorías que bajo diversas formas se ensayan alimentando vanas esperanzas que nadan irrealizables en el fluctuoso océano del pensamiento. De aqui se deriva el funesto resultado de esa nada cubierta de adornos, de esos vanos sistemas en que vagan los grandes ingenios aniquilados por los impotentes esfuerzos del escepticismo, desapareciendo en el mar inmenso de sus errores, cual las bramantes y encrespadas olas se estrellan al pie de las arenas despues de innumerables oscilaciones. La verdad oscurecida bajo ciertas fórmulas sentimentales y apariencias seductoras engañan á los que solo consideran los mentidos adornos con que se engalana; y despojando á la sana moral del sello que testifica su legalidad por medio de la mas fina y delicada ironía, los que desconocen el verdadero enlace de los sucesos, juzgan temerariamente de lo pasado. para aplicarlo á el porvenir, y precipitándose en el ancho campo de la incredulidad y de la duda, cogen el fruto amargo de sus infatigables pero mal dirigidos esfuerzos.

Mas para no incurrir en tan graves absurdos y poder dirigir la sociedad á su felicidad y perfeccion, procuremos un progreso natural por el que el individuo y los pueblos se afanan, para acercarse á la inmovil é indefectible verdad. Progreso en la inteligencia no es otra cosa que la perfeccion del humano entendimiento hácia una verdad superior considerada bajo diversos conceptos; progreso en la sociedad llamamos todo adelantamiento de la especie humana hácia esa misma verdad; y asi el dirigir la inteligencia y la industria del hombre en sus pacíficas conquistas es trabajar para la perfeccion social: de donde aparece que progreso intelectual no es el predom-